



OFFICE OF THE BISHOP

18 de noviembre de 2025

Mis hermanos y hermanas en Cristo:

Aunque no tengo palabras que puedan aliviar de manera práctica el miedo y la incertidumbre que muchos están sintiendo ante la presencia creciente de funcionarios federales de inmigración en el área metropolitana de Charlotte, quiero hacer un llamado a todos los católicos y a todas las personas de buena voluntad a dar testimonio del mensaje de Jesús. Nuestra fe nos enseña a acudir en ayuda de los pobres, los marginados y los más vulnerables. “Porque tuve hambre y me diste de comer, tuve sed y me diste de beber, era forastero y me recibiste” (Mateo 25, 35).

En un esfuerzo por responder a este llamado del Evangelio, ofrezco estas sencillas sugerencias:

- Acérquense a quienes viven cada día con esta incertidumbre y asegúrenles nuestro amor y cuidado por ellos.
- Observen este viernes, 21 de noviembre, como un día de oración y ayuno en solidaridad con todos los migrantes del mundo.
- No vilifiquen a los agentes federales que han sido enviados a nuestra comunidad.
- Contacte a sus representantes electos en Washington D.C. y háganles saber que una reforma migratoria integral lleva mucho tiempo pendiente y que, dado que ambos partidos políticos la han solicitado repetidamente, es su responsabilidad lograrla por el bien común.

A aquellos de ustedes que tienen miedo de venir a la iglesia, recuerden que no están obligados a asistir a Misa cuando circunstancias fuera de su control se lo impiden, como la Iglesia siempre ha enseñado. Los animo a encontrar consuelo en el refrán de Jesús cuando los discípulos estaban en la barca, inundada por mares tormentosos: “¡No tengan miedo!” (Mateo 14, 27). Sus hermanos y hermanas están orando con ustedes y por ustedes, al Dios que desea nuestra ciudadanía conjunta en el cielo y que anhela vernos vivir en armonía aquí en la tierra.

Como me encuentro actualmente en Roma, saludaré al Papa León XIV en su audiencia del miércoles por la mañana en la Plaza de San Pedro y le pediré que siga recordando en sus oraciones al pueblo de nuestra diócesis y a todos los migrantes, especialmente en este momento tan difícil. Tengan la certeza de que saldremos adelante juntos, si mantenemos nuestra atención en el único que puede salvarnos a todos: Jesucristo.

Paz,

+ El Reverendísimo Michael T. Martin
Obispo de Charlotte